

La metafísica de la nada

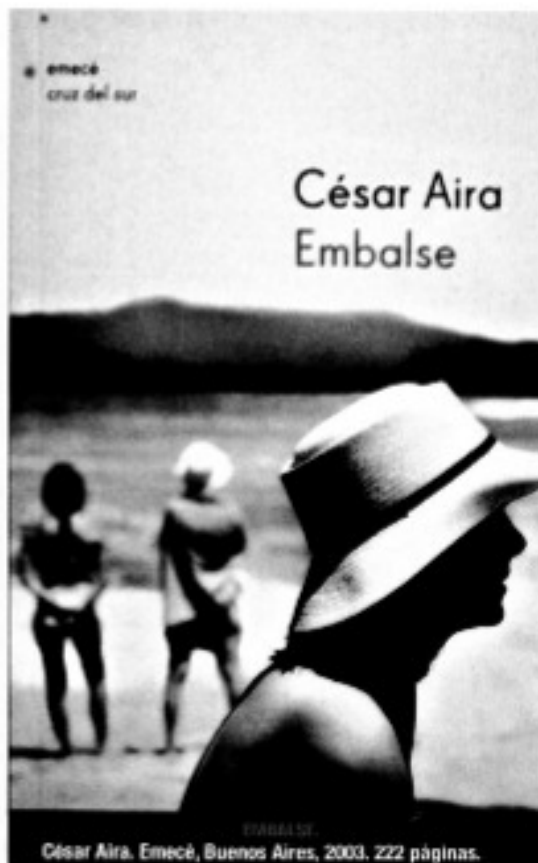
ALVARO BISAMA

¿Cómo recomendarle al lector una novela de 200 páginas donde no sucede nada? ¿Cómo decirle que pese, y gracias a eso, en ese relato hay gallinas anfibias, un científico loco, transexuales y un golpe militar? ¿Cómo explicar, además, que el tema de la novela es sencillamente las vacaciones en el campo de un tipo con su familia?

Fácil. Una sola palabra. La novela se llama *Embalse* y el autor es el argentino César Aira. Aira (1949) es una especie de escritor vanguardista -y de culto- que ha recibido en los últimos años una especie de redescubrimiento global. Su obra -extensa e irregular- incluye diccionarios de literatura, ensayos y, por sobre todo, novelas que escribe en un par de meses, que apenas corrige y que, con suerte, superan las 100 páginas. Las mejores: *Un episodio en la vida del pintor viajero*, *Varano*, *Cumpleaños* (que es una autobiografía, pero califica como novela) y la presente *Embalse*.

Embalse data de 1991, pero es republicada ahora por Emecé. Su anécdota no puede ser más sencilla: Martín y su esposa Adriana se van a la provincia, a un localidad llamada Embalse, a pasar las vacaciones. Tienen dos hijos. No hay tele. Apenas hablan entre ellos. Se aburren. Martín -en quien está centrada la narración- se entretiene caminando. Sacu a pasear al hijo. Bebe. Mata el tedio diario pensando en sus propios miedos. Se encuentra fugazmente con sus vecinos (travestis, un científico, el mismo César Aira como un escritor hedonista, etc.). Eso es todo.

O casi, pues el relato describe cómo lenta y dolorosamente la vida de Martín se vuelve un infierno demencial. Martín no se da cuenta de lo que se le viene: una conspiración que involucra futbolistas, pollos mutantes, radiación nuclear, doping y violencia política. Una sucesión de horrores hecha con detalles mínimos, azuzada por el calor perenne y la percepción devastadora del vacío que sólo se puede dar en la provincia. De ahí que sus microclimas se estiren como chicles y que sus momentos mejor logrados se den al teorizar lo nimio y sacarle filo a la mecánica ominosa de la rutina. Así, *Embalse* es una ficción que desemboca en una metafísica de la nada. Maligna, cercana y cotidiana. Una poética del aburrimiento que deviene casi de manera natural en delirio y paranoia.



César Aira. Emecé, Buenos Aires, 2003. 222 páginas.

¿Extraño? Por supuesto: *Embalse* es una obra límite que juega con las fantasías y temores del ciudadano común. Los convierte en ficciones incómodas y pulsiones esquizoides que, además, constituyen excelente literatura. Con esto, el argentino confirma su aura de narrador experto en la excentricidad y en la mezcla de géneros literarios. *Embalse* camina desde el tedio narrativo hacia la comedia alegórica, desde la epifanía hasta la desolación, del drama sordo de las parejas a la ciencia ficción sicotrópica.

Y es un buen recorrido. Aira es un Cortázar postmoderno que esboza -en la narración de la vida social, en el mal logrado "realismo" de la novela- paradojas profundas de horror y/o comicidad. *Embalse* es una prueba de ello: un relato cuyo tema es el tiempo muerto, la suspensión del orden y la introducción, en ese mundo de sombras, de un caos llamado literatura.

La Metafísica de la nada [artículo] Alvaro Bisama.

AUTORÍA

Bisama, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Metafísica de la nada [artículo] Alvaro Bisama. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile